

CAPÍTULO 1

DESARROLLO METODOLÓGICO

1.1 Diagnóstico

Las relaciones en la zona de frontera del departamento de Norte de Santander (Colombia) y el estado del Táchira (Venezuela) no han mantenido una línea de desempeño constante. La estrecha relación que han tenido durante años en materia económica y de hermandad desde la década de 1970 ha presentado altibajos; por un lado, los nacionales colombianos se radicaban en Venezuela buscando huir del conflicto armado en Colombia, los cuales según cifras de Álvarez (2010) son más del 70 % del total de extranjeros que habitan en ese país (Venezuela) y, por el otro lado, los cambios ideológicos y económicos ocurridos en el país vecino están impactando negativamente la zona de fronteras.

Conforme lo señalan González y Maldonado (2015), a principios del año 2000, para aquel entonces el presidente venezolano Hugo Rafael Chávez Frías, líder político y militar, fundador del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), utilizó las ganancias del llamado “oro negro” (petróleo) para destinarlas al populismo de sus políticas y proyectos de comunidad con el nombre de Misiones Bolivarianas. Entre sus planes estuvo el otorgar a colombianos la residencia en ese país, servicios sociales, el derecho a votar, entre otros beneficios. Una de las causas que fomentaron el contrabando en la región fue el control de divisas por parte del Gobierno venezolano, lo que generó cambios en balanza de pagos y la devaluación de la moneda

venezolana, lo que afectó el comercio y el flujo de personas. Fenómeno que generó un mayor desempleo en la ciudad de Cúcuta y quiebra de empresas.

En este orden de ideas, cabe mencionar que los principales productos objeto de estas prácticas injustas como el comercio ilegal hacia Colombia son principalmente los de la canasta familiar básica, como la harina de maíz, cerveza, mantequilla, leche en polvo, arroz, aceite, gasolina, entre otros. A pesar de los esfuerzos de ambos gobiernos, en la actualidad el fenómeno persiste, así como la alta migración ilegal de ciudadanos venezolanos hacia el territorio colombiano, en especial a la ciudad de Cúcuta.

A las anteriores circunstancias se suma la situación de orden público ocasionado por los grupos armados derivados del conflicto armado en Colombia, que motivados por los cultivos ilícitos están generando un conflicto social y económico, situación que está deteriorando aún más las relaciones entre este país y Venezuela que, posteriormente, ha venido profundizando el problema fronterizo y con ello a las economías (Guzmán, 2010). Los malos resultados de la economía venezolana según decisiones tomadas afectaron la economía fronteriza (Barrera, 1989). Desde la perspectiva diplomática, las reformas económicas implementadas por decisiones gubernamentales venezolanas y las devaluaciones de la moneda de dicho país están afectando el comercio exterior entre ambas naciones y generando una profunda crisis.

Posteriormente en el 2013, con la muerte del presidente Chávez, estas relaciones no cambiaron, pues presentaron una tendencia a empeorar desde que asumió el cargo Nicolás Maduro Moros como presidente, quien incursionó en el grupo chavista político Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200). Fiel seguidor de la filosofía concebida y del gobernante Chávez cuando este estuvo recluido por ser el líder del golpe de Estado o la incursión militar del año 1992. A su vez, fue integrante activo y cabecilla del Movimiento V República (MVR) y director del equipo de congresistas de este particular grupo político entre los años 2000 y 2001.

Para el año 2015, el presidente colombiano Juan Manuel Santos, dadas las circunstancias y relaciones tan deterioradas con el vecino país, afrontó una crisis diplomática, humanitaria y económica en el área de la frontera Táchira-Norte de Santander, con el presidente de Venezuela, por la presunción de encontrarse en esa zona elementos pertenecientes a grupos al margen de la ley colombianos, declarándose así el estado de sitio o de emergencia en distintas localidades del estado de Táchira, que llevaron a un cierre definitivo de la frontera en esta área (González y Maldonado, 2015).

Cabe destacar que al analizar con criterio socioeconómico los indicadores de inflación, informalidad, turismo, desempleo y comercio exterior entre ambas naciones y los resultados de la crisis binacional, se presentan incidencias directas sobre el tejido empresarial, siendo uno de los más perjudicados, dada su caída en la facturación y

despidos de trabajadores y, sobre todo, una caída de las exportaciones debido a la desaparición del mercado venezolano a causa de los cambios estructurales de las relaciones comerciales colombo-venezolanas. Lo que evidencia una clara dependencia por parte de la región hacia Venezuela y sus ventajas competitivas para los procesos de exportación.

En materia normativa, Colombia ha ejercido esfuerzos para mitigar los problemas y fomentar la promoción del desarrollo en las zonas fronterizas, tal gestión se podría evidenciar en: a) Ley 10 de 1983, que otorga a la Presidencia de la República el poder de determinar la geografía donde se puede ejercer como zonas fronterizas en común; b) La iniciativa de constituir las corporaciones autónomas que por necesidad ambiental se haga prioridad; c) La constitución de una entidad llamada Secretaría de Fronteras directamente dependiente de la Presidencia de la República; y d) La constitución de un régimen especial con priorizaciones para recibir incentivos fiscales, estímulos empresariales, incentivos tributarios, créditos, producción y comercialización que serán implementados con un estudio patrimonial para inversionistas en esta zona de frontera. Lo anterior, debido a los escasos resultados de éxito obtenidos en estrategias para fomentar el desarrollo en las zonas de frontera (Departamento Nacional de Planeación, 2002).

Por otra parte, dentro de las estrategias que contempla Colombia para eliminar las principales barreras que afectan el intercambio de bienes en los mercados de exportación, se han fijado como meta establecer mecanismos para acordar métodos de pago con los exportadores nacionales que permita reanudar el comercio con Venezuela (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2016).

Otro factor importante que afecta la estabilidad entre las dos regiones es la migración excesiva de manera unilateral, considerándose así como una crisis y vulneración a los derechos humanos. Estos procesos y sus dinámicas son objeto de estudio por parte del entorno académico, donde a partir de estos se determina que generan cambios en el territorio, en la economía, la sociedad y una diversificación de la cultura. Asimismo, la crisis migratoria, y además de manera ilegal, ha dado lugar al incremento de los indicadores de pobreza, por lo que las autoridades locales realizan esfuerzos para enfrentar esta situación a partir de estrategias como el fomento del emprendimiento y programa de seguridad, con el propósito de reducir el desempleo y acabar la marginalidad para que la población migrante, principalmente, logre adaptabilidad y progrese para que pueda alcanzar sus metas con igualdad y dignidad.

En este caso, la centralización excesiva de migrantes venezolanos en Cúcuta y el departamento está creando un escenario de crisis humanitaria, obligando a las autoridades a realizar operaciones de deportación, registro y control documental en el paso fronterizo, en colaboración con instituciones como el Ministerio de Exterior y del Interior, para poder brindar alternativas y soluciones en los procesos

migratorios a los interesados. Debido a los factores que inciden en la adaptación de los inmigrantes al nuevo entorno social, es necesario implementar un proceso de gestión permanente que involucre la promoción de la salud para atender plenamente las necesidades, incluida la salud mental. Es en estos procesos donde el sector empresarial tiene la oportunidad de intervenir y brindar un aporte significativo para el bienestar urbano, acciones coordinadas con las autoridades encargadas de brindar mejores condiciones de vida a la población migrante, y entidades interesadas en velar por el bienestar de las personas, pues la población inmigrante venezolana excesiva es considerada un indicador de riesgo de estabilidad en los escenarios existentes, pues pueden ser víctimas de comportamientos xenófobos o agresiones de todo tipo.

Lo anteriormente expuesto afecta el desarrollo sostenible y la sostenibilidad de las empresas que está fundamentada en tres pilares como: el pensamiento estratégico, liderazgo empresarial y ambiente organizacional (Revista Dinero, 2008). Los cuales deben basarse en una gestión integral que debe estar encaminada hacia el aumento de los índices de producción y competitividad para lograr mantenerse en los mercados de interés; en primera instancia mejorando la capacidad productiva a través de la optimización de los recursos y fortaleciendo la capacidad de aumentar de manera importante los mercados potenciales.

Es importante destacar que los conceptos de productividad y competitividad están íntimamente relacionados dado que “un país competitivo es un país con empresas productivas y pujantes que generan riqueza y empleo de calidad” (Cámara de Comercio de Cúcuta, 2012, p. 83). Es el caso colombiano que en 2016 logró un Producto Interno Bruto (PIB) de \$862 676 miles de millones con 21 932 000 de personas trabajando en los diferentes sectores económicos para sectores servicios; comercio y hoteles; agropecuario; transporte y telecomunicaciones; construcción; industria manufacturera; electricidad, gas y agua, y minería, cifras que señalan un indicador de productividad nacional de \$39 337 711/año por persona ocupada (Cámara de Comercio de Cúcuta, 2012).

En otras palabras, una optimización de los recursos humanos, financieros y de producción, genera productividad que conduce a la competitividad determinada por la mayor presencia y participación en los mercados nacionales e internacionales. Al respecto, en el Norte de Santander, el PIB del departamento en 2015 fue de \$12 529 miles de millones con 348 000 personas ocupadas en los diferentes sectores de la economía (ICER, 2016). Resultado que evidencia un indicador de productividad de \$3 600 287/año por ciudadano ocupado en Norte de Santander, considerablemente menor a la efectividad o productividad por ciudadano a nivel de país. A esta menor productividad por persona ocupada, sin embargo, el PIB departamental en 2014 creció en un 4,7 % respecto del año anterior y el PIB nacional creció un 4,4 % respecto del año anterior.

Ahora bien, se puede mencionar que la productividad regional está directamente incidida por la gestión empresarial de una población total de 29 498 establecimientos registrados en la Cámara de Comercio de Cúcuta a finales de 2016, de las cuales el 95,4 % son microempresas, que equivalen a 28 141, el 3,7 % o 1091 empresas son pequeñas, el 0,6 % o 177 son medianas y el 0,3 % corresponden a grandes corporaciones empresariales.

De acuerdo con estas consideraciones, la productividad de las empresas en materia financiera está expresada mediante la mayor efectividad en el uso de los fijos/corrientes para proporcionar ganancias, aspecto que se determina a través del indicador ROA (retorno de los activos), el cual a nivel nacional fue de 4,72 % en 2014 frente a un 4,2 % del sector productivo de Cúcuta en ese mismo año (Superintendencia de Sociedades, 2015). Lo cual señala una menor productividad regional al respecto que la alcanzada a nivel nacional, dado que el retorno de los activos es más lento, teniendo en cuenta que por cada \$100 invertido, las empresas nacionales generan \$4,72 y las empresas regionales generan \$4,2.

En el año 2019 se inició una pandemia debido al surgimiento del coronavirus COVID-19, lo que generó un impacto negativo en lo económico, ambiental y social a nivel mundial, nacional y regional, que se reflejó en una desaceleración súbita del ritmo de crecimiento de los diferentes sectores económicos, en especial aquellos que son vulnerables y con poca capacidad de respuesta como las mipymes. El desplome de los mercados está incidiendo en una caída de sus ventas y despidos de personal, empresas que no están preparadas para una situación de esta magnitud. A nivel nacional el sistema económico se afectó considerablemente a tal punto que muestra signos de recesión.

Ante la situación anterior el Gobierno nacional a través del Ministerio de Salud decretó el estado de emergencia económica, social y ecológica en el territorio nacional. Crisis social que obligó al Estado colombiano a ofrecer ayudas financieras y tributarias a las empresas para mitigar esta amenaza.

1.2 Justificación

De acuerdo con las anteriores reflexiones, las mipymes de Norte de Santander evidencian una necesidad de lograr óptimos resultados en materia de productividad del recurso humano, de sus inversiones, de sus equipos e insumos asociados a los procesos productivos, con el propósito de sostenerse a lo largo del tiempo en los mercados de interés. Así pues, el presente proyecto es pertinente debido a los beneficios que ofrece al sector productivo regional como el de fortalecer la capacidad gerencial de los empresarios suministrando herramientas para la implementación de una gestión integral estratégica que apunte hacia todas las dimensiones como: recurso humano, innovación y creatividad, financiera, ventas, mercadeo y desarrollo hacia otras latitudes. Pues, y según los resultados del Departamento Administrativo

Nacional de Estadística (DANE) a nivel nacional, del total de locales comerciales, el 96,4 % pertenecen a microempresas, las pequeñas el 3 %, medianas el 0,5 % y las más grandes el 0,1 %. En ese sentido, el personal ocupado por empresas es el siguiente: las microempresas satisfacen el 50,3 % de las diferentes formas de trabajo, las pequeñas empresas el 17,6 %, las empresas medianas el 12,9 %, y las empresas grandes el 19,2 %, según señala el DANE (2005) en sus estadísticas.

La justificación teórica, según Méndez (2007), presenta las interrogantes que surgen en un análisis dada la necesidad de entender uno o diferentes frentes teóricos de la relación que existe con la situación que se describe, desde los cuales se avanza en el planteamiento del conocer los nuevos resultados que cambien o complementen el conocimiento obtenido inicialmente. Es así que los conceptos y teorías sobre los cuales se desarrollará la investigación se relacionan con los temas de mipymes, productividad y competitividad que serán analizadas para una mejor interpretación.

En términos metodológicos, la investigación descriptiva se desenvuelve con un instrumento realizado para el estudio de una selección de empresas pertenecientes a las mipymes de la región, para encontrar el desarrollo de esta área de negocio y sus demandas organizativas que afectan el uso de métodos y técnicas específicas (instrumentos como encuestas y formularios, y modelos matemáticos) que servirán como insumo para el estudio de problemas similares más adelante (Méndez, 2007).

De acuerdo con Méndez (2007), la justificación práctica hace referencia a la orientación del investigador por aumentar la información y el conocimiento sobre el tema con el fin de alcanzar una meta académica y también, contribuir a solucionar problemas que afectan directamente los planes de gestión organizativa de un planteamiento. De esta forma, su aplicación contribuirá al mejoramiento de la gestión gerencial en las mipymes locales a fin de lograr los niveles de productividad y competitividad esperados por la gerencia empresarial y autoridades competentes.

1.3 Estado del arte

El documento titulado *Índice de políticas pyme: América Latina y el Caribe 2019. Políticas para mipymes competitivas en la Alianza del Pacífico y países participantes de América del Sur* de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), es un estudio realizado con el propósito de evaluar independiente y exhaustivamente el entorno político de las mipymes como un objetivo para comparar dicha evaluación con las buenas prácticas internacionales y proporcionar orientación para la reforma y el desarrollo de políticas basadas en dichos resultados. Se señala que el desarrollo de las mipymes es una clara prioridad para las autoridades responsables de la formulación de políticas públicas en América Latina y el Caribe, en las economías de Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Uruguay; producto, de que el 99,5 % de las empresas de la región son pequeñas y medianas empresas, y 9 de cada 10

están clasificadas como microempresas, y las pequeñas y medianas empresas son empleadores importantes en la región con casi un 60 % del total.

De acuerdo con la fuente citada, las mipymes exponen niveles bajos de productividad en relación con las grandes empresas; las mipymes latinoamericanas lideran una brecha de productividad con tendencia a la baja, debido a que representan solo el 25 % del total en esta región continental. Al respecto, es importante señalar que la brecha se hace más significativa para las microempresas, puesto que solo llegan al 3,2 % de la producción total, que contrasta con los resultados de otras latitudes como en Europa, donde la cifra de participación es 6 veces mayor, es decir, 20 % del PIB total europeo. Lo que es más relevante si se toma en cuenta que estos niveles suceden con el mismo horizonte de participación del mercado laboral. Además, se agrega que en América Latina se debe enfrentar al sector informal como parte vinculada a la organización económica de la región y de las mipymes, con profundas implicaciones para el desarrollo social y denominacional de la región, con el fin de incluirse en los planes nacionales de desarrollo, importantes reflexiones como contribuciones representativas y significativas que se tendrán en cuenta en este estudio.

El artículo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2020) titulado “COVID-19: The great lockdown and its impact on small business”, afirma que las mipymes más afectadas son aquellas lideradas por mujeres y jóvenes emprendedores debido a las medidas tomadas para evitar la contaminación con COVID-19. Lo que generó una ruptura de grandes proporciones en el abastecimiento de productos con una subsecuente caída en la demanda de productos en todos los renglones comerciales. La propuesta de la agencia se enfoca en crear una oferta de negocios con apoyo del gobierno para el acceso a financiamiento, información y mercadeo, que se espera que continúe diseñando planes sin un rol crítico en el establecimiento de personal digno y contribuciones a la economía.

A raíz de la celebración del día de las microempresas y las mipymes el 27 de junio, la ONU se refirió al tema al considerarlas la columna vertebral de la mayoría de las economías mundiales, y destaca el papel clave que desempeña en los países en desarrollo. Dicha organización ha indicado que, según datos del Consejo Internacional de la Pequeña Empresa, este tipo de negocio constituye un poco menos del 90 % del total de empresas, que conforma el 60 % y el 70 % del empleo y es responsable del 50 % del PIB en todo el mundo (ONU, 2018).

El artículo titulado “Una interpretación estratégica de las NIIF para mipymes en Bogotá”, elaborado por García, Dueñas y Mesa (2017), tuvo el propósito de generar una visión estratégica para administradores de las NIIF pertenecientes al sector de las mipymes, producto de una discusión de resultados que involucró 35 secciones de las NIIF y de los diferentes conceptos que agrupan este modelo de negocios para lograr sostenibilidad en el tiempo. Destaca el equilibrio entre la rentabilidad y el

crecimiento en el largo y corto plazo. Un importante aporte es la evaluación entre los microempresarios de Bogotá, quienes perciben un ambiente desigual para el crecimiento económico perdurable en el tiempo. Importantes reflexiones que serán tenidas en cuenta para el proyecto.

La reglamentación sobre las mipymes evidencia el interés y esfuerzo vigoroso que el Estado colombiano está encaminando para fortalecerlas dada su contribución al desarrollo social y económico. Acciones que han estado acompañadas de una gran variedad de propuestas de investigación en esta significativa área que han generado un valioso conocimiento respecto a la gestión integral y la productividad. Ejemplo de esto es el documento desarrollado en 2010 por un grupo de estudiantes de Administración Comercial y Financiera de la Universidad Francisco de Paula Santander, titulado “Modelo para la sostenibilidad de los tejares de Cúcuta según coeficiente estratégico” (Albarouqui y Pardo, 2010). Estudio que basado en una investigación descriptiva mediante encuesta aplicada a 14 tejares mipymes determina la capacidad empresarial utilizando el enfoque de coeficiente estratégico, aspecto que es importante para el presente estudio, además de las teorías y conceptos sobre los pilares para la sostenibilidad del sector y los factores clave en la gestión integral que los empresarios deben tener en cuenta para aumentar su productividad.

Otro antecedente de importancia es el estudio de ProColombia-Expopyme 1999-2010 sobre las mipymes en Colombia que con base en la Ley 905 de 2004 las clasifica según personal vinculado y activos asociados a las operaciones de estos establecimientos. Además, las caracteriza según el grado de informalidad y destaca los principales sectores en donde las mipymes operan con una antigüedad promedio de 10 años, sectores de mayor participación como el de alimentación, marroquinería, mueblería, además de la industria textil y de confecciones, así como las artes gráficas, industrias del polietileno, metalúrgica y metalmecánico, autopartes y minerales no metálicos.

Esta experiencia registra a su vez un censo de mipymes a nivel nacional de 967 315 empresas pequeñas y medianas que cuentan con entidades de apoyo como Bancoldex, ProColombia, Expopyme, Acopi y Secretaría de Desarrollo, entre otras, cuyos fines son los de brindar oportunidades de capacitación, asesorías en comercio exterior, gestión de la calidad y financiamiento para el capital de trabajo y activos.

A estas consideraciones es necesario adicionar el documento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) titulado “La medición de la productividad como referente de la formación-capacitación articulada con el aprendizaje organizacional: una propuesta metodológica”. En él se subraya que los estamentos de gobierno en su mayoría de países tercermundistas de nuestro continente relacionados con el trabajo y la formación de sus ciudadanos, así como las empresas y sus operarios, destacan y conmemoran lo importante de llevar conocimiento para realizar estrategias que

permitan al aumento significativo de la productividad en las organizaciones por gremios sectoriales (Mertens, 1999).

El documento es una propuesta metodológica que resulta de más de 10 años de investigación de la OIT en colaboración con el Programa de Calidad Integral y Modernización (CIMO) en México, el proyecto regional “Cambio tecnológico y mercado laboral” que se llevó a cabo en la nación chilena, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) y la Universidad de Brabante, en Holanda, con el objetivo de consolidar sistemas de medición de la productividad y empresas, integrados bajo niveles enfocados en medir la productividad en términos económicos, gestionando la producción y los recursos humanos. Aspecto que hace un valioso aporte al proyecto ya que permite orientar el diseño y aplicación de indicadores de gestión para medir la efectividad de la estrategia en términos de productividad para la pequeña y mediana empresa.

1.4 Propósitos textuales

1.4.1 Propósito general

Comprender la gestión integral y productividad de las mipymes de Norte de Santander.

1.4.2 Propósitos específicos

Analizar los factores socioeconómicos del medio ambiente externo de las mipymes de Norte de Santander.

Determinar la productividad de las mipymes del departamento según los factores clave de éxito.

Identificar estrategias para el mejoramiento de la productividad de las mipymes de Norte de Santander.

1.5 Metodología

1.5.1 Tipo de estudio

Cuando se habla de tipos de estudios, se hace referencia al nivel de profundidad con el cual el o los investigadores pretenden estudiar un fenómeno real (Méndez, 2007). En este sentido, la indagación se fundamenta en el nivel de conocimiento a través de una investigación exploratoria, la cual es aquella que facilita al estudioso tener contacto directo con el fenómeno que analiza (Méndez, 2007). Lo anterior, basado en fuentes secundarias de información relacionadas con la gestión integral y productividad de las mipymes de Norte de Santander, etapa que permitirá orientar

la investigación cuantitativa basada en la teoría fundamental deductiva, analizando todo; desde un enfoque que va desde lo general hasta lo específico, empleando la recopilación y el análisis de datos para responder preguntas de investigación y probar hipótesis previamente establecidas (Hernández *et al.*, 2014). Se basa en la medición de índices numéricos, la relación y el uso de estadísticas para establecer con precisión patrones de comportamiento en una población establecida.

En este sentido, se utiliza un estudio descriptivo de mayor ampliación correspondiente a un nivel de profundización más avanzado de conocimientos que permitan determinar las actitudes y los comportamientos específicos para verificar correlación entre variables estudiadas (Méndez, 2007). Para lo cual se utilizan técnicas de recolección de información como: observación, entrevistas y cuestionarios para una muestra representativa de la población en mipymes regionales, además, permite la recopilación y el análisis de datos para responder a los formularios que establecen patrones estadísticos similares (Hernández *et al.* 2014), siendo este un paso para determinar el nivel de productividad de las mipymes regionales.

1.5.2 Población y muestra

El universo total de la población que se emplea para esta investigación son las pequeñas y medianas empresas del departamento de Norte de Santander, las cuales corresponden al 4,3 % del total de establecimientos que se encuentran matriculados en la Cámara de Comercio de Cúcuta en 2016, cuantificadas según la participación del tipo de empresas en el total que aparece en el siguiente cuadro:

Tabla 1. Distribución según tipo de empresa

Tipo de empresas	%	Población
Microempresas	95,4	28 141
Mipymes	4,3	1269
Grandes empresas	0,3	88
Total	100,0	29 498

Fuente: Cámara de Comercio de Cúcuta (2016).

El método de muestreo aplicado a la población de mipymes es probabilístico tipo aleatorio simple para calcular las dimensiones de la muestra con base en la ecuación 1:

$$n = \frac{NZ^2PQ}{Ne^2 + Z^2PQ}$$

Donde:

n = Tamaño de la muestra

N = Tamaño de la población = 1269 mipymes

Z = Nivel de confianza del 95 % = (1,96)

P = Probabilidad de alto nivel de productividad = 50 %

Q = Probabilidad de bajo nivel de productividad = 50 %

e = Margen de error permisible del 8 %

Realizando el reemplazando correspondiente, se obtiene el tamaño de la muestra:

$$n = \frac{1.269 \times 1,96^2 \times 0,50 \times 0,50}{1.269 \times 0,08^2 + 1,96^2 \times 0,50 \times 0,50}$$

n = 134 mipymes de Norte de Santander

Para la población de mipymes en 2010 de 1030 empresas se calculó una muestra de 131 establecimientos.

A esta muestra se aplicó un cuestionario estructurado para medir el nivel de productividad de las mipymes del departamento en materia del recurso humano, tasa horaria de fabricación, maquinaria y equipos, insumos y productividad financiera. El sector económico que participó se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 2. Participación por sectores en las mipymes de Cúcuta

Mipymes	%	Población
Comercio	56,9	722
Industria	9,4	119
Servicios	31,5	400
Agricultura y minería	2,2	28
Total	100,0	1269

Fuente: DANE (2016).

